



Buenos Aires 4 de junio de 2009

A la Señora Presidente de la Nación Argentina
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

De mi mayor consideración y respeto:

Jorge Eduardo Rulli, titular del DNI ..., con domicilio en la calle ..., con el patrocinio letrado del Dr. Osvaldo Rafael Fornari - inscripto Tomo 39, ... - , en mi carácter de miembro fundador del GRR Grupo de Reflexión Rural, me presento y respetuosamente sugiero y solicito:

Señora Presidente, conforme usted seguramente habrá tomado conocimiento a través de los diversos medios públicos de la Argentina, en los últimos tiempos han trascendido serios cuestionamientos en relación con la aprobación de los agrotóxicos que se vienen utilizando en la producción agrícola de nuestro país. Nuestras voces de alarma respecto a estos hechos se han anticipado en años a estos cuestionamientos actuales, tanto como GRR, y ello consta en nuestra propia página Web www.grr.org.ar, como particularmente lo he venido haciendo desde el Programa Horizonte Sur que conduzco en Radio Nacional AM los días Domingos a las once horas. Lamentablemente, nuestras voces se han visto tristemente corroboradas en los actuales momentos, por la opinión de expertos, los que, con honestidad y valentía, han puesto las cosas en claro en punto a denunciar que muchas de las sustancias agrotóxicas se habrían aprobado de un modo al menos temerario, sin las suficientes comprobaciones necesarias para resguardar de forma conveniente y segura la salud de las poblaciones que, durante años fueron expuestas a estos venenos, así como de los diversos ecosistemas que dan sustento a la vida en sentido integral. Todo ello consta asimismo en el INFORME SOBRE PUEBLOS FUMIGADOS que le hicéramos llegar oportunamente y que, puede hallarse en la página Web del GRR. Que, deseo recordar a usted, que, estos procesos que me permitiría considerar como de irregular aprobación, han sido realizados en la órbita del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, SENASA.

Que, surge a consideración la posibilidad que los funcionarios hubiesen actuado en los marcos de un espectro probable que va desde la negligencia o el desconocimiento de las implicancias y proyecciones de sus acciones, hasta la presunta lenidad en el cumplimiento de sus funciones o acaso la eventual connivencia con las empresas. Lo cual de solo poder ser imaginado o aún sospecharlo, nos parece gravísimo, en particular, en materia tan trascendente para la salud pública como de la que se trata. Que si se me consiente esta aseveración Señora Presidente, resultaría oportuno, urgente y necesario, que usted disponga la inmediata intervención del organismo en cuestión, a fin de deslindar

responsabilidades y reordenar y revisar toda la legislación administrativa prohijada en esa dependencia, al menos desde la aprobación de las primeras semillas modificadas genéticamente y los tóxicos que las acompañan.

Como su sentido político seguramente le indicará, es necesario en caso que usted tomara esa decisión, que alguien que no esté involucrado en este desgraciado proceso de posibles viciadas aprobaciones que, le habrían costado la vida y las aluda a miles de argentinos, se haga cargo de las situación para que con el apoyo de un calificado equipo académico de reconocida trayectoria ética y distante de los intereses de los Agronegocios, revise de un modo serio e imparcial todo lo actuado hasta el momento. Señora Presidente, así como nos alegramos en su momento, con su rápida decisión política de formar a nivel ministerial una Comisión investigadora para determinar los efectos de los agrotóxicos y de las fumigaciones sobre el Barrio Ituzaingó Anexo de la Ciudad de Córdoba, aunque lamentamos no tener hasta el momento noticias respecto a la actuación efectiva de esta Comisión, hoy depositamos esperanzas en que haga lugar a nuestro pedido y sugerencia, y actúe en consonancia con lo solicitado.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para saludarla con la mayor consideración y respeto, en la certeza que hacer lo que le solicitamos aportaría a una agricultura más sustentable, así como asegurar salud para las poblaciones rurales y periurbanas, hoy impactadas por el modelo productivo.

Jorge Eduardo Rulli
GRR www.grr.org.ar